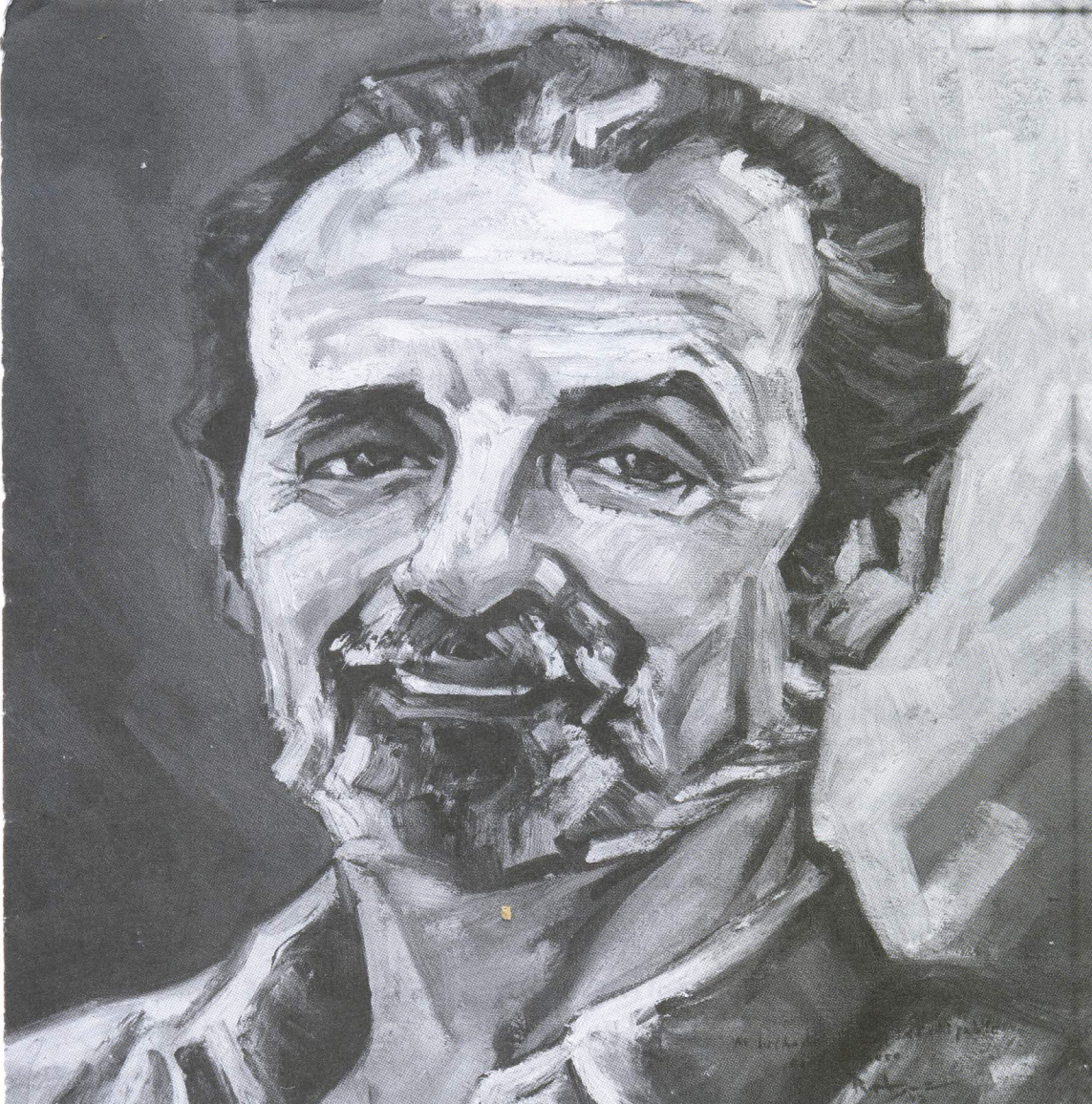




JAVIER DIEZ CANSECO

El internacionalista

El Búh 
Distribuidora Editorial

JAVIER DIEZ CANSECO

El internacionalista

Equipo editor

Maruja Bedoya
Hugo Cabieses
Gladys Fernández
Liliana Panizo
Alberto Phumpiu

Compilación y cuidado de edición

Hernando Burgos

Diseño y diagramación

Carla De la Quintana Milla

Fotografía:

Archivo familiar de Liliana Panizo
Archivo diario La República
Hiperactiva Comunicaciones EIRL
Alberto Phumpiu
Ernesto Jiménez

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú
Nº 201505608

Impresión

KINKO'S IMPRESORES SAC
Av. Venezuela 2344 - Lima 1
Telf. (511) 336 6699 Fax: 336-5190
E-mail: ventaskinkos@gmail.com
www.printing.com.pe

Retrato de la portada

Bruno Portuguese Nolasco

Impreso en Lima, abril del 2015

Presentación

Un hombre del mundo

Liliana Panizo Muñiz

Esta primera publicación inicia una serie que dará a conocer diversos aspectos del trabajo político y parlamentario de Javier Diez Canseco Cisneros. 45 años de vida política y 9 veces elegido por el voto popular para representar las aspiraciones de justicia e igualdad de cientos de miles de peruanos y peruanas, son un registro pocas veces visto en un político peruano.

Se trata en esta ocasión de una recopilación de diversos artículos y materiales que muestran la constante y permanente atención que dio a la cuestión internacional desde la perspectiva del socialismo, de la lucha contra el imperialismo y de la solidaridad con los pueblos oprimidos del mundo. Desde un inicio entendió la importancia de desarrollar un trabajo en ese ámbito y en todos sus campos.

La exigencia del cumplimiento de todos los instrumentos internacionales que el Perú había firmado, por ejemplo, así como el llamar la atención de los grupos de trabajo de las Naciones Unidas hacia la problemática peruana, era una forma más de exigir mayores derechos y el respeto a la identidad de un pueblo diverso y excluido.

Javier, como muchos de su generación, abraza la vida política bajo la influencia de la revolución cubana, la guerra de Vietnam, mayo del 68 y una herencia de resistencia frente a la pretensión de mantener al pueblo sometido,

ÍNDICE

Presentación	4
Un hombre del mundo <i>Liliana Panizo Muñiz</i>	4
Javier Diez Canseco: un pilar del Foro de Sao Paulo <i>Roberto Regalado Álvarez</i>	9
Javier, nuestro hermano saharauí <i>Mohamed Salem Ould Salek</i>	13
Javier Diez Canseco, socialista e internacionalista <i>Esteban Silva</i>	17
Recordando a Javier en el Capitolio <i>Coletta Youngers</i>	22
Con Javier allende los mares <i>Rafael Drinot</i>	28
Javier, el internacionalista <i>Hugo Cabieses</i>	34
Imperialismo	41
Socialismo y América Latina	83
Foro de Sao Paulo	106
América Latina	125
Perú en el contexto internacional	234
Iniciativas parlamentarias	253

privilegiando intereses políticos imperialistas, de grandes corporaciones y de pequeños grupos.

La importancia de una América unida en torno a intereses comunes, de ligar lo nacional con lo que sucedía en otros pueblos que padecían iguales problemas, de lograr la solidaridad internacional frente a terrible situación que padecían –y padecen– millones de peruanas y peruanos que aun viven en la miseria y soportan la discriminación por sus orígenes, fue fundamental en su quehacer político y parlamentario.

Su tenacidad y su carácter formado en la disciplina que le impuso luchar contra las secuelas de la polio desde pequeño, le permitieron siempre tener una gran capacidad de trabajo, entregándose por largas horas a la lectura y la investigación.

Fue pues Javier Diez Canseco un político no solo comprometido con el pueblo peruano, sino también un internacionalista cuya solidaridad con los oprimidos y explotados se extendía más allá de nuestras fronteras y recogía así lo mejor de la tradición y la historia del socialismo. La lucha de los pueblos por la autodeterminación, la justicia, la paz y la integración era también parte de su batallar.

Fue miembro fundador del Foro de Sao Pablo y mantuvo una comprometida y solidaria relación con organizaciones políticas, movimientos de liberación, movimientos sociales y ciudadanos e instituciones de América Latina y el Caribe, Europa, África, Medio Oriente y Asia.

Presentación

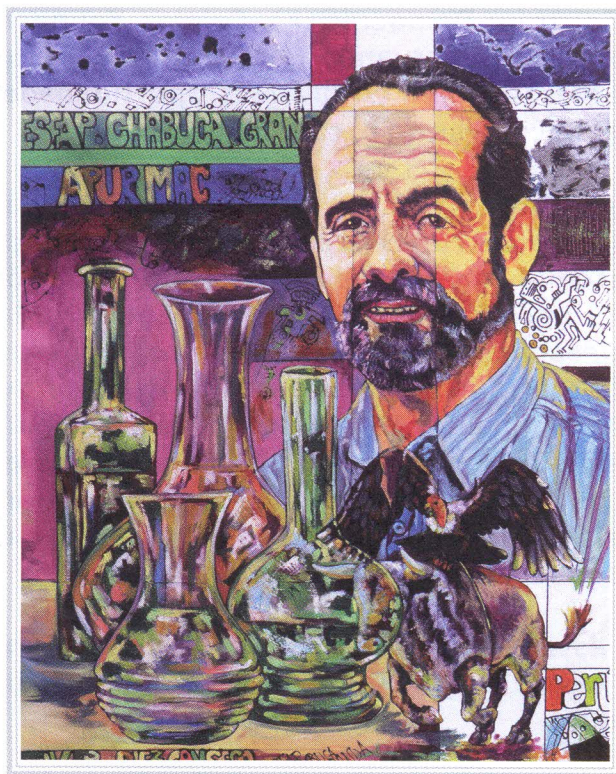
Asimismo fue un activo impulsor en el Perú de comités de solidaridad con Cuba, Vietnam, Chile, Argentina, Uruguay, Bolivia, Palestina, Nicaragua, El Salvador, Guatemala y otros pueblos del mundo en su lucha por la soberanía, la justicia y la dignidad. Comprometido desde siempre con la lucha del Frente Polisario por la independencia del Sahara viajó incluso a los territorios ocupados por la invasión de Marruecos.

Presidió las ligas de amistad parlamentarias con Cuba, República Árabe Saharaui Democrática y Argelia. En el momento de su desaparición física presidía la Secretaria Andino Amazónica del Foro de Sao Paulo, el Comité Peruano de Solidaridad con el Pueblo Saharaui y, hasta antes de su injusta sanción en el Congreso de la República, fue Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores.

En esta publicación hemos recogido su labor periodística –cuya importancia en la acción política entendió desde su iniciación en esta– y aspectos de su labor parlamentaria en este campo.

Su pluma ágil y comprometida estaba atenta a las maniobras del imperialismo, a la construcción de la alternativa socialista en América Latina, a los esfuerzos emancipatorios del Foro de Sao Paulo, a la situación política de la región y de sus diversos países, a la ubicación del Perú en el contexto internacional.

En su labor como parlamentario impulsó la Ley del migrante peruano. El texto también recoge la acción de re-



Retrato realizado
por Osmar (Oscar
Jaime Mamani
Pocohuanca).
ESFAP Chabuca
Granda, Abancay.

presentación que como congresista realizó en el exterior, así como diversas iniciativas de solidaridad internacional desplegadas por él.

Su quehacer internacionalista tuvo innumerables reconocimientos. Aquí solo hemos recogido unos pocos en las notas escritas por Roberto Regalado (Cuba), Esteban Silva (Chile), Mohamed Salem Ould Salek (canciller de la Re-

Presentación

pública Árabe Saharaui Democrática), Coletta Youngers (Estados Unidos), y los peruanos Rafael Drinot, periodista y Hugo Cabieses, quien en diversas oportunidades compartió con él iniciativas en el campo internacional.

Tenemos que agradecer a muchas personas que nos han apoyado en este esfuerzo, especialmente a Hernando Burgos, quien asumió con entusiasmo y cariño la edición de este libro. A Hugo Cabieses, Gladys Fernández y Maruja Bedoya incansables internacionalistas y compañeros, pero sobre todo, entrañables amigos de Javier. Por supuesto a Alberto Phumpiu quien ha hecho milagros para lograr que, de simples registros, se hayan convertido en mejores fotos las tomas que ilustran esta publicación. Asimismo, a Carla De la Quintana, quien asumió con mucho arte y responsabilidad la diagramación.

Esperamos con esta entrega acercar a los lectores a una de las dimensiones de lo que fue Javier Diez Canseco, un hombre del mundo.

A los compañeros y compañeras que siguen luchando por hacer realidad el sueño de un mundo mejor como el que Javier anhelara, va dedicado este libro.

Javier Diez Canseco, socialista e internacionalista

Esteban Silva Cuadra³

Javier Diez Canseco era un militante dirigente de la izquierda y del socialismo cuya honestidad, consecuencia, aportes y radicalidad (del sentido mismo de ir a la raíz) lo hicieron trascender las fronteras de la propia izquierda en vastos sectores de la sociedad peruana y en nuestra América.

Como parlamentario era temido por los grandes poderes económicos y fácticos pues fue intransigente en la lucha contra los corruptos y la corrupción. Fue contundente y eficaz en la investigación de los grandes desfalcos y delitos económicos producto de las privatizaciones que se impusieron en el Perú de la mano de las políticas neoliberales de ajuste estructural.

Javier fue también un tenaz y coherente defensor de los derechos humanos, asumió la voz de los que no la tenían y la defensa de las víctimas y familias frente a las violaciones a los derechos fundamentales que afectaron a tantos peruanos durante los años de la violencia del terrorismo polpotiano de Sendero Luminoso y del terrorismo de Estado que cobró miles de víctimas en el sur andino entre los más pobres y humildes.

³ Presidente del Movimiento del Socialismo Allendista de Chile

Luchó como pocos frente a la dictadura disfrazada de democracia de Alberto Fujimori. Cuando la izquierda peruana, diezmada y fragmentada se batía en retirada y se imponía el pensamiento único neoliberal, Diez Canseco junto a un puñado de hombres y mujeres levantó las banderas de la izquierda, reivindicó el mariateguismo y el socialismo como posibilidad de construcción de un nuevo proyecto de transformación social basado en la decencia y la justicia, la soberanía económica, la participación popular y la democracia participativa y redistributiva. Su trayectoria, sus propuestas y testimonio de lucha encarnaron en el Perú y América Latina la búsqueda mariateguista de un socialismo “sin calco ni copia sino que como creación heroica”.

Pero su discurso no fue puramente intelectual, lo encarnó con su práctica y testimonio, más allá de su incansable labor parlamentaria, en su compromiso militante al lado de los marginados, discriminados y discapacitados.

Diez Canseco era de aquellos líderes y verdaderos políticos que escasean y que se mencionan con mayúscula. Entendía la política como un compromiso solidario y verdadero al servicio de proyectos colectivos y liberadores. Podía sostener en público lo mismo que sostenía en privado y por lo mismo, vivió en coherencia a sus valores y convicciones.

Javier era tenaz y sólido en el combate por las ideas y en la defensa de sus convicciones. A pesar de su firmeza tenía una gran tolerancia y un profundo sentido humano como base de su compromiso militante. La pobreza, la explotación y la injusticia

le dolían de verdad. El abuso, la discriminación y la arbitrariedad lo hacían revelarse intelectual y políticamente.

Javier era un humanista, un marxista profundamente amante del Perú, de su pueblo y de su cultura. En pocas personas y dirigentes que he conocido se conjugó tan coherentemente aquella consistencia que debe tener un revolucionario como señalaba Antonio Gramsci: el ejercitar el “Pesimismo de la razón y el mantener el optimismo de la voluntad” para encarar la vida y la lucha por la transformación socialista solidaria y democrática. Como líder y dirigente político alcanzó en su fecunda vida el nivel y la estatura de los grandes líderes y luchadores que forman parte del patrimonio e inspiración de nuestra izquierda latinoamericana y que han abierto nuevos rumbos de futuro en nuestro continente como Salvador Allende, el Che, Fidel, Pepe Mujica y Hugo Chávez.

Lamentablemente, luego de una larga y consistente trayectoria de lucha y consecuencia alcanzó su más alto nivel de madurez como socialista y líder de la izquierda y el progresismo en tiempos de una feroz y poderosa hegemonía neoliberal y del reflujo de la izquierda y del movimiento social y progresista y por tanto lamentablemente no pudo ser electo Presidente del Perú el 2006.

Diez Canseco fue como pocos un internacionalista consistente y persistente que trascendió las fronteras del Perú. Fue uno de los fundadores y principales impulsores del Foro de Sao Paulo en la búsqueda de reconstruir la fuerza, coordinación y el rearme de la izquierda socialista en nuestro continente.

Fue un latinoamericanista convencido de la necesidad de la lucha común de los pueblos frente al gran capital depredador y al imperialismo. Fue solidario con la revolución cubana, amigo desde las primeras horas (a la diferencia de muchos que se acercaron cuando ya habían accedido al gobierno) de la lucha del Partido de los Trabajadores de Brasil. Fue solidario como pocos con las luchas de liberación en Centroamérica como la revolución sandinista en la década de los 80 y acompañó activamente a los hombres y mujeres del Farabundo Martí de Liberación Nacional FMLN en el proceso de paz luego de la cruenta guerra civil e injerencia Imperialista que afectó a el Salvador. Fue un compañero cercano de las luchas de la izquierda chilena en su camino de reconstituir un proyecto transformador anticapitalista y en la construcción de una relación entre los pueblos de Chile y Perú basada en la solidaridad y la integración entre los pueblos y no en la voracidad y supremacía de los grandes capitales.

Luchó contra todo neocolonialismo por la autodeterminación de pueblos más allá de nuestro continente sin dejarse abatir con la misma consistencia y perseverancia que lo caracterizaba en su trabajo como congresista y militante. Hoy en el África del Norte en el todavía ocupado Sahara Occidental y en los campamentos de refugiados saharauis, Javier es recordado con afecto y agradecimiento por el pueblo saharaui y los dirigentes del Frente Polisario, por su acción y compromiso solidario con la lucha del pueblo saharaui por su autodeterminación e independencia.

Javier es de esos muertos que nunca mueren, uno de esos imprescindibles. Su legado es ahora patrimonio de nuestros

pueblos, de la izquierda y el socialismo latinoamericano del siglo XXI. Nuestro deber y compromiso debe ser difundir su pensamiento, su legado y convicciones.



Díez Canseco apoyó decididamente y durante décadas la lucha emancipadora del Frente Polisario, representante del pueblo saharauí.